

## SESIÓN SOLEMNE DEL CABILDO

### PALABRAS DEL PRESIDENTE MUNICIPAL LICENCIADO EDUARDO OLMOS CASTRO.

La historia de los pueblos, según posturas de la filosofía de la historia, es el devenir construido con base en grandes decisiones, algunas coyunturales, otras revolucionarias, la mayoría verdaderamente trascendentales, si logran por este hecho, la mayor presencia en la memoria finita de sus integrantes y en la inmortal memoria colectiva, brújula indiscutible para la construcción de un futuro más que promisorio.

Los presentes hemos tenido, en el aquí y el ahora, la oportunidad de conjugar ambas circunstancias y bordar un hito auténticamente transformador de nuestro entorno que sin duda, calará hondo en la conciencia ciudadana de los coahuilenses de Torreón, por el enorme esfuerzo que el hecho implica.

La edificación de la Presidencia Municipal, es en realidad, más que una conjunción, pues, pensemos todos, que fusiona la necesidad con la visión; la necesidad planteada por mi administración, en representación verdadera de nuestra gente, y la visión del Gobernador del Estado, Profesor Humberto Moreira Valdés, al proyectar la solución, pensando en la ciudadanía del presente para el bienestar de los ciudadanos del futuro.

Dos soberanías institucionales trabajando al unísono, brazo con brazo, retomando una voz que sintetiza la esperanza y la confianza en las representaciones republicanas; por eso estamos seguros que la decisión y sus resultados palpables en el corto tiempo, -pasado el asombro natural que entre la población causa su envergadura-, es ya acogida con alegría.

La Gran Plaza, marco de la magnánima edificación, no será únicamente, el mayor espacio público de la ciudad, no solamente será la sede de su representación soberana y popular, se constituirá en el Santuario a nuestra Patria en este rincón de Coahuila, porque allí oteará lo mismo el niño, que el joven, nuestras mujeres y hombres, y aun los peregrinos y extranjeros, el más caro símbolo de nuestra nacionalidad: el precioso y bicentenario Lábaro Patrio, que representará el cobijo y la libertad, al pueblo de Torreón, a quien con dignidad representamos.

Por otra parte, el edificio que pasará a formar parte de los anales laguneros, se inauguró, como bien sabemos, el 15 de septiembre de 1981, tercer año de gobierno del Licenciado Homero del Bosque Villarreal. Ese mismo día se entregó

al pueblo de Torreón, el mural, que en el rellano, se podía admirar, colocándose uno con orientación al sur, el cual se descubría a medida que remontaba la escalinata central; obra que sintetiza la historia de Torreón, según la creación plástica del pintor Manuel Olivares Muñoz y que pronto volveremos a admirar. Más aún, otros muros, en lección colorida y contrastante del imaginario lagunero, ofrecieron a sus visitantes la obra artística de sendos pintores nuestros, fue el caso del artista Alberto Ruíz Vela, exhibido en el lado oriente de la planta baja, inaugurado en el año de 1986, otra visión complementaria de nuestro devenir, donde se retrata a los primeros laguneros, también recuperado para la historia pictórica de nuestra ciudad.

Para aquella fecha del 15 de septiembre, de 1981, había transcurrido un periodo de 37 años, desde que se hiciera la construcción de segundo piso, al edificio, que fuera la sexta sede de los poderes municipales. Su construcción fue parte de un programa del Gobernador Oscar Flores Tapia, a través del cual dotó de nuevos edificios a la mayoría de las Presidencias Municipales de Coahuila, haciendo eco a una necesidad indiscutible de aquel tiempo.

En efecto, la construcción del nuevo albergue de las oficinas municipales, había sido anhelo por más de veinte años y objeto de propósitos reiterados de las administraciones antecedentes, pero nunca cristalizados.

Cumpliría en septiembre 29 años, muchos de los cuales, se vivió insuficiente para dar cabida a las oficinas públicas municipales, y por consiguiente exigiendo la urgencia y la valentía de una decisión trascendente. La historia y la experiencia nos hace patente el cuidado que habremos de tener para que lo que se construya tenga mayor tiempo de utilidad y sea una obra con la cual la ciudadanía se identifique plenamente. Sin duda, 29 años son pocos años, se calculó mal el empuje de los laguneros para hacer crecer su ciudad y el progreso del municipio.

Ahora no pasará lo mismo, pues se tiene presente que Torreón, requiere de una obra, donde se reconozca y refleje ese esfuerzo cotidiano de todos los ciudadanos de nuestro municipio, pero fundamentalmente, donde se nutra la confianza en los logros por venir y a ello nos avocamos.

Por supuesto, todo cambio implica pérdidas, mas las hay que se pueden asumir con entusiasmo, y a eso los invito, porque estamos inaugurando una nueva era para nuestra comunidad; los convoco a que la natural nostalgia nos sirva para fortalecer nuestro diario quehacer, con entrega y pasión de servicio.

**Contagiemos de confianza a los habitantes de Torreón, pongamos el ejemplo de entereza y de solidario trabajo.**